



MI DIARIO DE

Cuarentena

Escrito por una adolescente aburrida

CARLOTA VALENTINES BADIA
4RTO ESO C

DIA 18

Después de 18 días encerrados en casa me he dado cuenta realmente de lo divertido que es estar fuera de ella.

Durante todo este tiempo he tenido muchas ocasiones para reflexionar. Estos razonamientos los iré plasmando en este pequeño diario de cuarentena.

Al encontrarnos en esta situación en mi mente aparece la palabra "karma". La mayoría de la población esperábamos este año con ansias, deseando que en este pudiésemos empezar de cero, cambiar y construir una nueva y mejorada persona. 2020 parecía ser la solución a nuestros problemas del año pasado. Pero no teníamos en cuenta que la Tierra ya estaba cansada de sufrir abusos de nuestra parte, que la sociedad a nivel global necesitaba un descanso. ¿Será esta la razón?

Le he dado vueltas al sentido que tiene o que le falta a la sociedad y me pregunto por qué aún teniendo todos los que la formamos tanto en común no nos unimos contra un conflicto que nos involucra a todos. ¡Es increíble como aún en medio de una pandemia esta se divide!

¿Y si nos exponemos demasiado? ¿Y si no lo hacemos lo suficiente?

Las redes sociales también toman un papel importante en el conflicto, encuentro hipócrita la movilización de algunas personas influyentes que han empezado a querer concienciar a sus espectadores ahora y no cuando la herida se abría. Tengo la sensación de que esta pandemia en realidad es un gran negocio político oculto que se les ha escapado de las manos a los grandes capataces.

Hasta pronto diario.

DIA 30

Buenos días diario,

Hoy en este folio en blanco voy a escribir mi rutina durante la cuarentena. Estos días no varía demasiado pues tampoco hay mucho que hacer.

Me despierto normalmente pasadas las diez de la mañana, estoy un rato en la cama sin querer despegarme de ella y al final me levanto a regañadientes. Lo primero que hago es ir a desearle los "buenos días" a mi madre. Siempre se despierta la primera y normalmente cuando bajo al primer piso está corrigiendo ejercicios online o pensando qué podemos hacer para almorzar. En cambio, yo no pienso en el almuerzo y desayuno un poco, luego me lavo la cara y los dientes y vuelvo a subir al piso de arriba no para volver a meterme en la cama, que me gustaría, sino para hacerla y cambiarme. Al ser un poco tarde solo miro el correo y el Moodle para ver si hay alguna tarea nueva, así me organizo y sé que tengo que hacer. Cuando se acerca la hora de comer pongo la mesa

con mi hermano y vemos un poco la tele, estos días Netflix nos tiene un poco enganchados. Comemos, a veces lo hacemos nosotros, pero la mayoría de los días cocina mi madre, y después vamos a la sala de estar a hacer la digestión.

Aproximadamente de cuatro a seis de la tarde me dedico a hacer deberes, dibujo o hago videollamada con algunos de mis amigos, también me gusta escuchar música mientras ayudo con las tareas del hogar. Me he dado cuenta que sin la música esto no sería lo mismo, sería aún más triste i aburrido, creo que las melodías de cualquier canción combinados las sonrisas de tus familiares definitivamente pueden hacerte el día.

De seis a siete y media u ocho voy a hacer deporte, sigo la una rutina de una aplicación, he notado algunos cambios ya después de casi 30 días. Al terminar voy a la ducha, normalmente termino un poco cansada. Al terminar de ducharme me pongo el pijama y hasta que llega la hora de la cena estoy con mi hermano o charlo con mis amigos. Ceno con mi madre y mi hermano, recogemos la mesa y vamos a la sala de estar dónde antes de ir a dormir vemos alguna serie o película.

Como he nombrado antes, mi rutina no varía mucho; hay días que hago más deberes, otros que menos, unos en los que me los paso bailando por los pasillos y otros en los que no me levanto del sofá. Estar en casa todo el día cuando anteriormente solo la pisabas para comer y dormir se hace muy duro, pero me da la sensación de que estoy aprendiendo más sobre mí misma y descubriendo cosas que no sabía que me pudiesen haber llegado a gustar. He vuelto a escuchar clásicos como las canciones de Amy Winehouse y he visto películas de los setenta y ochenta como "Grease". Creo que mi hermano y mi madre ya están un poco hartos de oírme cantar cualquier canción.

No sé diario, esta etapa me aburre, espero que todo mejore.

Hasta pronto diario.

DIA 40

Buenos días diario,

Las horas, los días y las semanas pasan rápidamente, suerte tengo del calendario y de mi hermano que me recuerda constantemente en que día estamos y cuantos llevamos ya de cuarentena. Pensar que ya llevamos cuarenta días exactos de cuarentena realmente me desespera y hace preguntarme: ¿Por qué pasan tan rápido y no me doy cuenta? ¿Los estaré aprovechando bien?

Pero, dejemos este tema de lado diario. Hoy vengo a escribir sobre un elemento importante para mí: Los amigos.

Considero a mis amigos una parte esencial en mi vida, son los que consiguen hacerme sonreír, los que tienen ideas locas y los que hacen planes inesperados que terminan en

las mejores noches. Ellos son con los que puedo hablar de cualquier tema y los que hacen que el tiempo pase sin dar-nos cuenta. Creo sinceramente que, sin ellos, nada sería lo mismo. Cada uno es único.

Durante el confinamiento me he acordado de todos y cada uno de ellos y divagan por mi mente los recuerdos de esos días anteriores al coronavirus donde pensábamos que no nos afectaría, que China caía muy lejos. El comienzo de la cuarentena fue puramente idealizada: dormir todo un día, quedar para hacer una barbacoa, ir de excursión, ver las estrellas, montar una fiesta... pero después nos dimos cuenta de que no, que esos planes con amigos quedaban más que cancelados.

Pienso en ellos constantemente, en qué estarán haciendo, en si se aburren mucho, en si también he pasado por su cabeza, en cómo voy a abrazarlos en verlos y en nuestra voz afónica después de haber cantado a pleno pulmón todas las canciones cuando se acabe todo esto. Tal vez, todos esos momentos que ahora añoramos son los que antes no valoramos lo suficiente.

DIA 52

Ver el atardecer es uno de los nuevos placeres que he descubierto durante el confinamiento. El cielo se vuelve una mezcla de colores: amarillo, naranja, rojo, rosa, violeta, azul... El sol se esconde y los pájaros decoran el infinito mientras desde los balcones, ventanas o terrazas la gente observa ese maravilloso espectáculo natural. Después el cielo queda en silencio y el color azul marino reina en él. La luna se convierte en la nueva luz y las estrellas aparecen tímidamente, otras veces se dejan ver más.

Es cuestión de segundos, de minutos, pero el placer es inmenso.

Puede que ahora que tenemos tiempo nos demos cuenta de que no todo es ir rápido, que las cosas se disfrutan más cuando estas tranquilo y dejas la mente en blanco.

Gracias por "escuchar" diario.

Carlota.

